

**Orlando Ochoa**

[orlandoochoa@hotmail.com](mailto:orlandoochoa@hotmail.com)

[www.pensarenvenezuela.org.ve](http://www.pensarenvenezuela.org.ve)

Twitter: @orlandoochoa

## Dependencia

El 14 de julio de 1936 Arturo Uslar publicó en el Diario Ahora su influyente editorial “*Sembrar el petróleo*”, en cuál explicaba la creciente dependencia del petróleo y por qué se debía enfrentar esa tendencia con política económica sana. Uslar afirmaba con alarma que más de un tercio de la riqueza pública provenía de los yacimientos petroleros, sin considerarse las imputaciones indirectas de esa misma actividad.

Su premonición sobre “*el sueño suicida de algunos ingenuos*” parece haber llegado a concretarse 75 años después, con todo los delirios de la ignorancia, corrupción generalizada y enormes abusos de los ingresos petroleros: “...*al llegar a hacer de Venezuela un país improductivo y ocioso, un inmenso parásito del petróleo, nadando en una abundancia momentánea y corruptora y abocado a una catástrofe inminente e inevitable.*...” “*Nuestros escasos frutos de exportación se han visto arrebatados en los mercados internacionales por competidores más activos y hábiles.*...” “*urge crear sólidamente en Venezuela una economía reproductiva y progresiva*”.

Durante tres cuartos de siglo, coincidieron dirigentes políticos, economistas e intelectuales en la necesidad de reducir la dependencia del petróleo, de *sembrarlo* en actividades industriales, mineras y agrícolas, para lograr la diversificación de la base productiva y exportadora. Lamentablemente se fracasó en este gran objetivo. Hoy 94% de las exportaciones de Venezuela son petroleras, las empresas públicas básicas (la estrategia estatal de diversificación) están en quiebra y el sector privado está acosado y/o expropiado, o se dedica a aprovechar el diferencial cambiario.

Aunque bajo distintos gobiernos hubo logros parciales en políticas sectoriales y sociales, se fracasó en el propósito central del desarrollo económico diversificado, lo cual tuvo consecuencias negativas que se extienden hasta nuestros días. Venezuela con 30 millones de habitantes está empobrecida y la solución del discurso político tradicional es falsa: No hay plan (electoral) social que rescate al país. Sin base económica sólida no se pueden generar 14 millones de empleos productivos, reducir pobreza ni corregir el rumbo del país. Lograr esto sería como dijo Uslar “*nuestra verdadera acta de independencia*”. Sin liderazgo lúcido podemos estar otros 75 años buscando salir del atraso. Recordemos esto a los 200 años del 5 de julio de 1811.

